

# Aspectos pragmáticos de la diversidad lingüística. (Lenguas de Asia y Europa)

María Amparo Montaner Montava

Universidad de Valencia. Departamento de Teoria dels Llenguatges

Blasco Ibáñez 32. Valencia (46010)

[maria.a.montaner@uv.es](mailto:maria.a.montaner@uv.es)

## Resumen

---

En esta comunicación me planteo explicar algunas diferencias de funcionamiento interlingüístico desde la perspectiva de la pragmática intercultural. Para ello compararé la lengua española con lenguas pertenecientes a culturas de raíces distintas, como la lengua japonesa. Veremos cómo las diferencias culturales y cognitivas se reflejan en el comportamiento lingüístico.

**Palabras clave:** Pragmática. Español. Japonés.

## Abstract

---

In this paper I want to explain some differences between languages from Cross-Cultural Pragmatics. I am going to compare Spanish Language with languages of different cultures, as Japanese. We will see that cultural and cognitive differences have parallelisms in linguistic behaviour.

**Key words:** Pragmatics. Spanish. Japanese

## Resum

---

En aquesta comunicació plantejaré algunes diferències de funcionament interlingüístic desde la Pragmàtica Intercultural. Faré una comparació entre la llengua espanyola i llengües d'altres arrels, com la japonesa. Es demostrarà com les diferències culturals i cognitives es reflecteixen al comportament lingüístic.

**Paraules clau:** Pragmàtica. Espanyol. Japonés.

## Tabla de contenidos

0. Propósito
1. La Pragmática
2. Actos de habla
3. La comunicación implícita
4. Fenómenos deícticos: Las relaciones entre los participantes en el acto de habla
5. La conversación
6. La comunicación no verbal
7. Guiones culturales
8. Referencias bibliográficas

## **Aspectos pragmáticos de la diversidad lingüística. (Lenguas de Asia y de Europa)**

### **0. Propósito**

En esta comunicación me planteo explicar algunas diferencias de funcionamiento interlingüístico desde la perspectiva de la pragmática intercultural. Para ello compararé la lengua española con lenguas pertenecientes a culturas de raíces distintas, como la lengua japonesa. Veremos cómo las diferencias culturales y cognitivas se reflejan en el comportamiento lingüístico.

### **1. La Pragmática**

La Pragmática estudia el significado en un contexto concreto, es decir, el sentido real de las palabras. Sobre esa base, resulta acertada la definición de J. Thomas (1998), para quien la Pragmática constituye el significado en interacción, un proceso dinámico que incluye la negociación de significado entre hablante y oyente, el contexto y el significado potencial de una oración.

Esta preponderancia del contexto implica que las diferencias pragmáticas motivadas por la diversidad lingüística serán grandes, puesto que también los conceptos pragmáticos básicos (emisor, destinatario, distancia social, intención, etc.) presentan una gran variación intercultural.

A lo largo de estas páginas seleccionaré algunos de los principales conceptos pragmáticos y compararé su funcionamiento en dos lenguas muy alejadas, el japonés como ejemplo de lengua asiática, y el español como ejemplo de lengua europea.

### **2. Actos de habla**

Comenzaré este repaso pragmático por los actos de habla porque también los actos de habla constituyeron el inicio de los estudios pragmáticos. En un sentido muy amplio, el acto de habla se entiende como algo que se puede hacer al decir algo, como agradecer, disculparse, prometer etc. Para Goddard (1999), la importancia comunicativa del acto de habla deriva del hecho de que nos permite expresar sentimientos, intenciones, asunciones, al tiempo que se dice algo.

Pues bien, autores como Wierzbicka (1991), han resaltado la dependencia cultural de los actos de habla. En el caso de las lenguas que nos ocupan esto se observa en el estudio de las disculpas y agradecimientos. Por un lado, las disculpas se usan en gran variedad de situaciones en Japón que no se corresponden con los usos del español, como demostró Coulmas (1981), en su estudio contrastivo sobre los agradecimientos y disculpas en lenguas y culturas occidentales frente a la lengua y cultura japonesa, en la que es frecuente la neutralización de los actos de agradecimiento y disculpa.

De acuerdo con Coulmas, *sumimasen* se puede usar para abrir una conversación, captar la atención de alguien, despedirse, disculparse antes o después, dar las gracias... La razón de esta amplitud de uso es que la concepción japonesa de los regalos o favores se centra en los problemas causados al benefactor más que en los aspectos que complacen al receptor, de modo que el uso de una disculpa en japonés no implica que el hablante haya hecho nada malo.

Este hecho establece una diferencia tal, que el concepto de disculpa en japonés y español no es equivalente, las palabras van tan profundamente cargadas de valor cultural que una traducción precisa es imposible. En realidad, la comprensión del concepto de disculpa japonesa implica comprender que en la cultura japonesa existe la ética del estar

en deuda. El menor favor convierte al receptor en deudor y si las circunstancias no permiten el pago, el japonés tiende a la disculpa.

Sin ir tan lejos en el contraste, actos de habla aparentemente equivalentes se llevan a cabo de forma completamente distinta en diversas culturas. En ese sentido, son corrientes los trabajos sobre actos de habla básicos como *prometer, pedir, etcétera*, y sus diferencias en diversas culturas, que pueden ser cualitativas o simplemente cuantitativas. Como ejemplo típico, podemos citar las diferencias interlingüísticas en el grado de directividad en la formulación de actos de habla. Por ejemplo, las peticiones en japonés tienden a ser mucho más indirectas que en español precisamente por no forzar al interlocutor.

El estudio contrastivo de los actos de habla nos permite extraer algunas conclusiones sobre las conductas lingüísticas y sus bases culturales y sociales. De acuerdo con C. Hernández (1991), se puede relacionar el uso de los actos de habla con las cuatro oposiciones básicas entre diferentes formas de entender la interacción social y de valorar las conductas lingüísticas que sirven de expresión a estas últimas. Estas serían las cuatro parejas de principios opuestos, que funcionarían en las diferentes culturas (C. Hernández, 1991: 85 y ss.).

1. Principio de no interferencia y respeto a la autonomía del otro vs principio de solidaridad y cordialidad.

2. Principio de ceremonialidad vs principio de autenticidad.

3. Principio de mostración pudorosa del *ego* vs principio de afectividad

4. Principio de relación fiduciaria (el hombre se debe a la norma) vs principio de exculpación (la norma se debe al hombre).

De acuerdo con los ejemplos anteriores, puede decirse que el español y el japonés contrastan fuertemente en estos puntos. El japonés tiende a los principios de no interferencia y respeto a la autonomía del otro, ceremonialidad, mostración pudorosa del *ego* y principio de relación fiduciaria, mientras que el español tiende a los principios contrarios.

### **3. La comunicación implícita**

La comunicación implícita es un tema básico que puede causar problemas interculturales. Un mecanismo de gran importancia relacionado con la comunicación implícita tiene que ver con el principio de cooperación, expresado en las cuatro máximas conversacionales propuestas por Grice. Como señalan Hatim y Mason (1990), los significados sugeridos por la violación de una máxima en determinada cultura, pueden no ser comprendidos en una cultura distinta de la primera. Las máximas dependen fuertemente de los valores culturales, por lo que en la comunicación intercultural se debe calcular el funcionamiento del principio cooperativo de acuerdo con la capacidad del nuevo receptor de calcular los sentidos implícitos.

Como ejemplo de contraste relativo a las máximas entre las lenguas japonesa y española citaré la máxima de cantidad. El ideal de la contención japonesa impone restricciones sobre los temas que se pueden tratar y los destinatarios con los que es adecuado tratarlos, que no existen en español. La expresión de sentimientos, por ejemplo, es muy común en español, pero está fuertemente restringida en japonés.

#### 4. Fenómenos deícticos: Las relaciones entre los participantes en el acto de habla

Con respecto a la deixis podemos señalar marcadas diferencias entre el japonés y el español, que afectan especialmente a la deixis social. La fuerte jerarquización social de Japón se refleja de una manera tan marcada en su lengua, que da lugar a una gran riqueza en la variación social del japonés, que contrasta fuertemente con el comportamiento del español.

De hecho, no se puede hablar en japonés sin posicionarse jerárquicamente con respecto al interlocutor, porque el lenguaje nos obliga a realizar elecciones continuas que dependen de nuestra posición jerárquica. Por ello, cuando dos personas se conocen en la cultura japonesa es importante aclarar el estatus y edad, a fin de saber la forma adecuada de dirigirse lingüísticamente al interlocutor.

La variación lingüística desarrollada por la lengua japonesa para dar cuenta de las relaciones entre los hablantes (y también con los participantes a los que se hace referencia) se puede calificar de espectacular. El español cuenta con algunos medios para señalar estas relaciones, como el tratamiento de tú y de usted y las diferencias de vocabulario, pero no son medios comparables con los del japonés.

Esta lengua presenta una rica variación por género, que tal vez se presta mejor a un estudio sociolingüístico.

Por otro lado, la variación por estilo es también muy destacada. En ese sentido, el japonés posee dos tipos de procesos de honorificación en el eje hablante-destinatario y en el eje hablante-referente. En la gramática japonesa la honorificación controlada por el eje hablante-destinatario se llama *teinei-go* (lenguaje cortés) y la controlada por el eje hablante-referente se divide en *sonkei-go* (lenguaje de respeto) y *kenzyoo-go* (lenguaje humilde)

Los factores que contribuyen a la formalidad varían, pero algunos factores obvios son la naturaleza del destinatario, la formalidad de la ocasión, la naturaleza de los temas de discusión y la naturaleza de los participantes.

Resulta sumamente interesante comprobar que el sistema de honoríficos japonés está relativizado de acuerdo a una distinción dentro-fuera. De hecho, se puede explicar en términos de la noción de distancia psicológica. Los honoríficos, incluyendo las formas corteses, se usan en referencia a alguien psicológicamente distante.

Una de las características del sistema de honoríficos japonés es que la noción de distancia se relativiza de manera que una misma persona puede ser distante o cercana dependiendo de la distancia entre hablante y destinatario. Cuando el hablante y el destinatario son cercanos y el referente es distante, se usan los honoríficos de referente.

Otro aspecto de la lengua japonesa que se puede relacionar con la deixis social se refiere al hecho de que, a diferencia del español, además de las formas para *dar* y *recibir* expuestas anteriormente, existen en japonés otras expresiones para las transacciones que reflejan la relación entre donante y receptor.

Cuando el receptor es una persona de menor estatus, animal o planta, se suele usar el verbo *yarimasu*<sup>1</sup> Cuando el hablante recibe algo de una persona de mayor estatus social se usa *itadakimasu* en vez de *moraimasu*. Cuando una persona de mayor estatus da algo al hablante se usa *kudasaimasu* en vez de *kuremasu*.

---

<sup>1</sup> Aunque actualmente, cuando el receptor es una persona se suele preferir *agemasu*.

## 5. La conversación

Existen tres paradigmas principales en el análisis de la conversación que habitualmente se consideran de forma conjunta, estos son la etnografía de la comunicación, el análisis del discurso y el análisis conversacional. Desde este marco de referencia me propongo presentar algunos contrastes entre los estilos y estrategias conversacionales del español y el japonés.

### 5.1. Los turnos conversacionales

Empezaré por la unidad básica de la conversación, el turno de habla, unidad que presenta una gran variabilidad intercultural. En el caso de las lenguas japonesa y española, la asignación de turno es completamente distinta. De acuerdo con Sakamoto y Naotsuka (1982), el estilo de conversación japonés es muy diferente del occidental. Éste se asemejaría a un partido de tenis: Un hablante introduce un tema y espera que el otro añada algo al respecto, que le “devuelva la pelota”, ya sea para estar de acuerdo o para disentir de lo dicho. El turno vuelve al primer hablante, que de nuevo “devuelve la pelota” (la nueva pelota) al anterior. Si hay más de dos personas en la conversación, entonces es como un partido de dobles o como el volleyball. El más rápido puede coger la pelota, cada uno es responsable de tomar el turno.

En cambio, el estilo conversacional del japonés sería semejante a los bolos: Cada hablante espera su turno, que depende de factores como la edad, la cercanía en la relación con el hablante previo, el estatus, etc. Cuando a alguien le corresponde el turno, todos esperan, hay una pausa, y cuando todos están seguros de que ha completado su turno, entonces el próximo hablante empieza en el mismo punto de salida, con una bola diferente.

Este contraste permite ver cómo, además de conocer la gramática y el vocabulario de una lengua, las reglas conversacionales son imprescindibles para evitar los malentendidos y choques interculturales

### 5.2. La cortesía

La cortesía en la conversación es también uno de los aspectos más destacados de la cultura japonesa, la cual se considera paradigmática en esta cuestión por varias razones culturales y lingüísticas, como el desarrollo de un complejo sistema de mecanismos para el tratamiento entre personas de distinta jerarquía, el cuidado exquisito en no manifestar emociones o deseos, o bien hacer peticiones directas, que puedan hacer sentirse obligado al oyente, etc. Cabe resaltar el detallado sistema de expresiones honoríficas, que ya ha sido descrito previamente.

Ruiz Tinoko (en prensa) expresa de forma muy pedagógica las características de la sociedad japonesa que determinan su cortesía. En sus propias palabras:

“*Uchi* significa literalmente "dentro"; y *soto*, "fuera". Uno de los principales factores que determinan la interacción lingüística en japonés es la pertenencia o no al mismo grupo social, y como dice la profesora Chie Nakane, la sociedad japonesa es de tipo vertical (*tate shakai*, sociedad vertical) y muy jerarquizada, por lo que podríamos considerar que la sociedad japonesa en conjunto se compone de multitud de pirámides interrelacionadas entre sí. Tales pirámides podrían ser la propia familia, la universidad, la empresa donde se trabaja, el círculo deportivo al que uno pertenece, un club de fútbol, etc.

Conocer la propia situación dentro de esta compleja red de pirámides y actuar lingüísticamente de acorde a esa situación es lo que se conoce como *wakimae*. El uso del

lenguaje de cortesía en japonés no implica necesariamente, aunque es posible, que se persiga la obtención de algún favor.”

En general, existen dos acercamientos principales al estudio de la cortesía. El primero es el de las normas de relación (R. Lakoff: 1973) Esta autora propuso tres tendencias de cortesía universales: Distancia (evita imponerte). Deferencia (da opciones). Camaradería (Compórtate amistosamente).

El otro acercamiento al estudio de la cortesía es el de la imagen (Brown y Levinson: 1978) Según estos autores todos tenemos una imagen positiva y una imagen negativa. La imagen positiva se refiere al deseo de ser aprobado y la negativa se refiere al deseo de que nuestras acciones no se vean obstaculizadas.

Como ejemplo de contraste intercultural relativo a la cortesía, citaré el uso de las bromas como estrategia de cortesía positiva, de acuerdo con S. Tsuda (1993), quien comenta cómo las bromas suelen usarse para aumentar la camaradería, sobre todo en los países occidentales, aunque también en Japón. Sin embargo, las situaciones en que japoneses y occidentales bromean no coinciden. En Japón, las bromas se usan más en conversaciones privadas con amigos cercanos y raramente en situaciones formales, mientras que en los países occidentales se bromea en más situaciones.

## **6. La comunicación no verbal**

### **6.1. La expresión facial**

La expresión facial es una forma de comunicarse. Como algunas expresiones faciales reflejan y comunican sentimientos, cabe preguntarse si los gestos que se emplean para comunicar emociones son o no universales. Algunos psicólogos creen en la existencia de un pequeño conjunto de emociones biológicamente construidas así como en la existencia de un conjunto de expresiones faciales correspondientes. Por ejemplo, según P. Ekman (1993) ciertas expresiones son interpretadas igual por gente de todo el mundo, independientemente de su bagaje cultural.

Pero los experimentos realizados por Ekman se han cuestionado pues se ha considerado que los estímulos eran exagerados, que los términos se habían preseleccionado y que se asumía acríticamente la equivalencia intercultural de los mismos. Así pues, para otros estudiosos las expresiones faciales deben interpretarse de acuerdo con diferentes normas culturales. Este tipo de comportamientos da lugar a unas reglas culturales conocidas como *display rules* (Ekman y Friesen: 1969), de gran importancia para la comunicación intercultural.

Por ejemplo, así como en la sociedad española una sonrisa indica emociones positivas, en la sociedad japonesa se espera que la gente muestre una sonrisa en público cuando en realidad siente emociones negativas, como por ejemplo al enterarse de la muerte de un familiar (Eran: 1893, Morbasch: 1973). La sonrisa japonesa puede implicar también falta de poder ante otros, por ejemplo, al decirle a un superior nuestros errores o al pedir un favor (Leathers: 1992, Hasada: 1996)

### **6.2. La comunicación sin lenguaje**

Como señala Jandt (2001), en las distintas culturas se concede diferente importancia a transmitir información o a relacionarse, de manera que las lenguas difieren por la importancia que le dan a la función comunicativa y la metacomunicativa. Por ejemplo, al contrario que la española, la cultura japonesa valora las relaciones y aspectos sutiles de los sentimientos en la comunicación por encima de la información.

En Japón la comunicación sin lenguaje es una verdadera tradición, que se ha formado influida por el budismo Zen. Los japoneses consideran que las cosas más importantes no se pueden comunicar con el lenguaje, que sirve sólo para comunicar cosas secundarias. Se suele afirmar también que la tradición oriental se ha visto influida por una forma de pensamiento que da menos importancia a las palabras, de manera que mientras que en la mentalidad oriental se tiende a crear situaciones de acercamiento indirecto donde se puedan percibir aspectos sutiles de la comunicación, el occidental tiende ir al grano inmediatamente

### **6.3. Expresión de los sentimientos**

Al tratar con otras personas, los japoneses tienden a rebajar sus propias emociones y sentimientos y prefieren concentrarse en crear relaciones armoniosas y sin confrontación. Al contrario que los españoles, muy expresivos al mostrar sus sentimientos, los japoneses expresan los suyos indirectamente para evitar que los interlocutores se sientan incómodos. Así, por ejemplo, la sonrisa japonesa es contenida y sólo alcanza a ojos y boca, no al cuerpo. Por otro lado, la sonrisa japonesa puede expresar alegría, pero también confusión o vergüenza, como se ha señalado anteriormente.

Por su parte, mientras que en España la expresión del enfado se considera normal, los japoneses tampoco suelen mostrar abiertamente su enfado, e incluso llegan a pedir disculpas a una persona enfadada, aunque consideren que no tiene la razón. Perder el control se considera infantil, por eso, los japoneses tienden a suprimir sus sentimientos de enfado. En caso de discrepancia, se intenta tratar a la otra persona de forma amistosa.

La tristeza tampoco suele mostrarse abiertamente, aunque en ocasiones se puede llegar a llorar públicamente. En España los hombres tampoco suelen llorar en público, pero la expresión de sentimientos de tristeza es más normal que en Japón.

La expresión de los propios deseos no se considera correcta, porque se puede poder al interlocutor en la situación de dar una negativa, lo cual es algo que se evita a toda costa en Japón.

Los japoneses son muy sensibles a gestos sutiles y otras formas de comunicación no verbal. Incluso se cree que el verbalizar los sentimientos impide la verdadera comunicación. El sistema japonés de comunicación no verbal es muy útil para la expresión de sentimientos.

### **6.4. Otros aspectos de la comunicación no verbal**

La comunicación no verbal es un elemento cultural y lingüístico que implica diferencias en aspectos como el uso del movimiento, espacio y tiempo. Aparte de los ya comentados existen numerosos aspectos no verbales que contrastan entre el español y el japonés.

Por citar algún ejemplo, el saludo japonés se realiza mediante una inclinación, cuyo grado y velocidad dependen de la importancia del destinatario. En España es frecuente saludar con un apretón de manos en situaciones formales y con besos en situaciones informales y entre mujeres.

### **6.5. El lenguaje corporal**

También los sistemas gestuales japonés y español son completamente distintos. A continuación citaré algunos ejemplos de lenguaje corporal japonés que no coinciden con el español. En ese sentido, rascarse la cabeza indica confusión. poner los dedos a los lados de la cabeza como si fueran cuernos indica que una tercera persona está enfadada,

cruzar los brazos indica que se está pensando algo mucho, tocarse los índices como espadas indica que dos personas están en contra, etc.

## 7. Guiones culturales

Desde la etnografía de la comunicación se ha demostrado que el hablante competente necesita algo más que conocimiento gramatical, debe poseer unas normas de comunicación específicas de su cultura que le permitan comunicarse adecuadamente antes diversas situaciones (saber qué temas puede tratar, con qué destinatarios, de qué forma...) En Lingüística Cognitiva se habla de guiones.

Como si de una película se tratara, los guiones constituyen una especie de indicaciones culturales de cómo se debe actuar y, por supuesto, hablar. Los guiones llegan a implicar incluso una secuenciación temporal. Es el caso del guión del restaurante desarrollado por Schank y Abelson (1977), que contempla cuatro escenas (entrar, pedir, comer y salir) y unas condiciones determinadas (accesorios, roles, condiciones de entrada)

Evidentemente, existen guiones culturalmente variables, como una fiesta de cumpleaños, visita al médico, etc. Para un análisis contrastivo resultaría del máximo interés plantearse los principales contrastes entre guiones culturales.

En estas páginas daré algún ejemplo de contraste entre los guiones culturales del japonés y el español. En primer lugar y como ya he indicado, existe un gran contraste entre estas dos culturas con respecto al valor del silencio. Se suele pensar que la cultura japonesa no está centrada en el verbalismo. De hecho, la consciencia de los aspectos a los que la palabra no alcanza es un valor. Esto se ve por ejemplo en el budismo Zen, que enfatiza la inutilidad de la comunicación lingüística, o incluso en la crianza, donde también el japonés prefiere la comunicación no verbal.

Una fuente cultural de contención verbal es el ideal del *enryo*, comúnmente traducido como contención o reserva. La definición de buena persona implica en gran medida contención en la expresión de deseos y opiniones personales. El *enryo* inhibe a los hablantes japoneses de decir directamente lo que piensan, incluso en respuesta a preguntas directas y también hace culturalmente inapropiado pedir a otros directamente lo que se quiere. Excepto en familia, se considera incorrecto preguntar al otro qué quiere, porque al invitado japonés no se le ofrecen elecciones, es responsabilidad del anfitrión adivinar qué le complacerá y presentarle las cosas. (Mizutani y Mizutani: 1987)

Barnlund (1975) documenta las diferencias entre japoneses y americanos, que en este caso serían aplicables también a españoles y japoneses, no sólo en el abanico de temas de que hablar, sino también en el elenco de personas con las que se está preparado para compartir pensamientos e intenciones.

Otra idea japonesa relevante para las preferencias del discurso es el *omoiyari*, una de las virtudes personales clave del Japón (Travis 1997). El *omoiyari* se refiere a la habilidad y deseo de sentir lo que otros sienten y ayudarlos a satisfacer sus deseos sin que se diga verbalmente. Este ideal de la empatía sin palabras se lleva a la interacción diaria.

Esta gran sensibilidad a los sentimientos de otras personas se relaciona con la tendencia del japonés a contener demostraciones explícitas de sentimientos. Honna y Hoffer (1989) observan que los japoneses que no pueden contener sus emociones, incluso las de alegría, se consideran inmaduros como seres humanos. De acuerdo con estos guiones, las actitudes culturales japonesas evitan verbalizar las propias emociones y animan a la sensibilidad emocional hacia otra gente.

El de la armonía es otro ideal japonés que se refleja en el hecho de que la lengua tenga al menos dieciséis maneras de evitar decir *no* y haga uso de diversas expresiones que



sirven para reforzar sentimientos de interdependencia y armonía (*aisatsu*). Y es que en japonés se evita la confrontación directa.

En ese sentido, un contraste importante entre el japonés y el español es el diferente sentido que adoptan la afirmación y la negación en estas lenguas. En japonés no se suele usar un *no* y *sí* no necesariamente significa afirmación, se ha dicho que atendiendo a una retórica de la vaguedad. Como ejemplo se suele traer a colación en la bibliografía el famoso malentendido entre Nixon y el primer ministro japonés Eisaku Sato, ocurrido en 1969: Lo que ocurrió fue que Nixon le dijo al japonés de imponer aranceles en los transportes textiles a cambio de la devolución de Okinawa, y Sato respondió “Zensho shimasu”, que puede significar “Haré una acción favorable”. Sato quería decir que no, pero los traductores de Nixon entendieron que sí. Hoy en día estas cuestiones se enseñan a los empresarios que estudian idiomas, a fin de evitar malentendidos culturales de este tipo.

Otra famosa anécdota se refiere a la expresión *Kangaete okimasu* (“*pensaré en ello*”), que en una discusión de negocios significa en realidad “No”.

## 8. Referencias bibliográficas

- BLUM-KULKA, S et al. (1989): *Cross-Cultural Pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood (N. J.): Ablex.
- COULMAS, F (1981): “Poison to your Soul: Thanks and Apologies Contrastively Viewed”. En F Coulmas (ed): *Conversational Routine: Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*. The Hague: Mouton, pp 131-148
- FILLMORE, CH. J. (1975 [1971]): *Santa Cruz Lectures on Deixis 1971*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.
- FISIAK, J. (ed.) (1990): *Further Insights into Contrastive Analysis*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- FUKUSHIMA, S (2000): *Requests and Culture: Politeness in British, English and Japanese*. Bern: Peter Lang.
- FUKUTAKE, T., DORE, D. (1986): *The Japanese Social Structure*. Tokio: University of Tokyo Press.
- GARCÍA IZQUIERDO, I: (1999): “La lingüística contrastiva no es un fósil. Análisis y discusión de las últimas tendencias, aplicaciones y perspectivas”, en D. FALSA et al. *Contribuciones al estudio de la Lingüística Aplicada*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- GASS, S & N HOUCK (1999): *Interlanguage Refusals. A Cross-cultural Study of Japanese-English*. Berlin. New York: Mouton de Gruyter.
- GODDARD, C (1998): *Semantic Analysis*. Oxford: Oxford University Press.

- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. (1999): *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la Pragmática intercultural*. Barcelona: Octaedro.
- HICKEY, L. (1998): *The Pragmatics of Translation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- HOUSE, J. & SH. BLUM-KULKA (eds.) (1986): *Interlingual and Intercultural Communication, Discourse and Cognition in Translation and Second Language Acquisition Studies*. Tübingen: G. Narr.
- IDE, S (1982): *Japanese sociolinguistics. Politeness and Women's Language*. *Lingua* 57: 357-386.
- ISHIHARA, T (1985): *Gramática Moderna de la Lengua Japonesa*. Madrid: Edelsa
- JANDT, F. (2001): *Intercultural Communication: An Introduction*. Thousand Oaks: Sage.
- KUNO, S (1973): *The Structure of the Japanese Language*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- LEVINSON, S. C. (1989): *Pragmática*. Barcelona, Teide.
- MAYNARD, S (1989): *Japanese Conversation*. Norwood, NJ: Ablex.
- MIZUTANI, O & N MIZUTANI (1987): *How to be polite in Japanese*. Tokio: Japan Times.
- PLANAS, R Y J. A. HUESCAS (1993): *Japonés hablado. Introducción a la lengua y cultura de Japón*. Madrid: Don Libro.
- SCOLLON, R & S. W. SCOLLON (1995/2000): *Intercultural Communication. A discourse Approach*. Oxford: Blackwell.
- SHIBAMOTO, J (1985): *Japanese Women's Language*. New York-Academic Press.
- SHIBATANI, M. (1990): *The Languages of Japan*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THOMAS, J. (1998): *Meaning in Interaction: An Introduction to Pragmatics*. London: Longman.
- TRAVIS, K (1988): "Omoiyari as a Core Japanese Value: Japanese-Style Empathy". En A. Athanasiadou & E. Tabakowska (eds.) *Speaking of Emotions: Conceptualization and Expression*. Berlin: Mouton de Gruyter: 55-82.
- TSUDA, S (1993): "Indirectness in Discourse: What Does It Do in Conversation?" *Intercultural Communication Studies* III: 1
- USAMI, M. *Discourse Politeness in Japanese Conversation*. Tokio: Hituzi Syobo

WIERZBICKA, A. (1991): *Cross-Cultural Pragmatics. The Semantics of Human Interaction*. Berlin / New York. Mouton de Gruyter.

WIERZBICKA, A. (1992): *Semantics, Culture, and Cognition. Universal Human Concepts in Culture-Specific Configurations*. Oxford: Oxford University Press.

WIERZBICKA, A. (1994): "Cultural Scripts". *A New Approach to the Study of Crosscultural Communication*", in M. Putz (ed), *Language Contact, Language Conflict*. Amsterdam: John Benjamins: 69-87.